

La trashumancia a las puertas del siglo XXI

(The trashumance on the verge of the XXI century)

Grande Ibarra, Julio
Fundación Caja Rioja
M. Villanueva, 9 - 6^º
26001 Logroño

BIBLID [1137-439X (1997), 14; 367-373]

Las vías pecuarias y, en buena medida la trashumancia, se han convertido en tema de actualidad, apareciendo en los medios continuas referencias a la supervivencia de antiguísimas tradiciones. El artículo plantea que, muchos de estos elementos, han dependido de factores históricos, sociales y económicos ajenos en gran medida a la cultura pastoril. En segundo lugar, realiza una rápida revisión a algunos de los factores actuales que están condicionando las transformaciones del sistema trashumante y su supervivencia. Esta situación no es excepcional sino simplemente un paso más en el desarrollo de esta cultura.

Palabras Clave: Pastoreo. Cambio Social. Castilla.

Abelbideak eta, neurri handi batean, transhumantzia ere, gaurkotasunezko gaiak dira, komunikabideetan antzina-antzinako tradizio batzuek bizirik irauten dutelako aipamena behin eta berriro agertzen delarik. Artikuluak planteatzen duenez, elementu horietako asko, neurri handi batean, artzaintza inguruko kulturarik at zeuden faktore historiko, sozial edo ekonomikoen mende izan dira. Bigarrenik, azkar bada ere transhumantzia sistemaren aldaketak eta beraren biziraupena baldintzatzen dituzten faktore batzuk begiztatzen dira. Egoera hau ez da guztiz apartekoa, baizik eta kultura horren bilakabidean ematen den beste urrats bat.

Giltz-Hitzak: Artzaintza. Gizarte aldaketa. Gasteila.

Les chemins de l'élevage et, en grande partie la transhumance, sont devenus sujet d'actualité: on retrouve régulièrement, dans les moyens de communication, des références à la survivance de très anciennes traditions. l'article établi que beaucoup de ces éléments ont dépendu de facteurs historiques, sociaux et économiques en grande partie étrangers à la culture pastorale. Deuxièmement, il réalise une rapide révision de quelques-uns des facteurs actuels qui conditionnent les transformations du système de transhumance et sa survivance. Cette situation n'est pas exceptionnelle, mais représente simplement un pas de plus dans le développement de cette culture.

Mots Clés: Paison. Changement Social. Castille.

En los últimos años la trashumancia y las cañadas se han convertido en tema de actualidad, siendo numerosas las voces que desde diferentes ámbitos se han levantado para reivindicar su supervivencia. En especial la conservación de las vías pecuarias ha provocado amplios movimientos que reclaman protección para un patrimonio público que lleva siglos padeciendo intrusismos.

No obstante conviene no caer en fáciles populismos y analizar detenidamente las circunstancias que afectan el futuro de la trashumancia a las puertas del siglo XXI. El mundo ganadero es cada vez más complejo y se ve afectado por múltiples factores de difícil análisis que condicionarán la supervivencia de las culturas pastoriles migratorias en la Europa Occidental en los próximos años.

Vamos a intentar pues plantear dos cuestiones que consideramos importantes a la hora de realizar una valoración sobre la realidad de esta actividad. La primera es que el hecho cultural de la trashumancia, “de civilización” (Paone, 1987)¹, no ha dependido exclusivamente de la trasmisión oral de la cultura popular, sino que en buena medida ha estado condicionada por elementos ajenos a la misma, incluyendo aspectos que podrían resultar sorprendentes a primera vista. En segundo lugar pasaremos a enunciar algunos de los elementos que en nuestra opinión definen la situación actual y condicionan las perspectivas del futuro inmediato.

La trashumancia es el sistema de pastoreo consistente en el desplazamiento alternativo y periódico de ganados entre dos regiones determinadas de clima diferente (Fribourg, 1910). Así los factores geográficos y climáticos son los determinantes para el empleo de esta técnica pastoril en vez de la estancia o la trasterminancia. Tres son los elementos que se combinan en la trashumancia: el territorio (pastizales y la comunicación entre ellos), el pastor y su cultura y, por último, los animales y los productos que de ellos se obtienen.

En los tres apartados podemos encontrar ejemplos de como su organización ha estado condicionada por factores externos a la trashumancia y en ocasiones no tradicionales. Su historia ha sufrido diferentes avatares que han ido condicionando su existencia, y que han sido ajenas a la propia cultura pastoril.

Así encontramos algunas de las causas que provocan la crisis de la granjería merina trashumante a principios del siglo XIX (García Sanz, 1978). El aumento de la población provocó una presión sobre el territorio para obtener nuevas superficies cultivables. Este hecho fué la causa de una subida del precio de la tierra que afectó de forma importante a las superficies pastables que vieron incrementado su valor.

Además hemos de incluir la crisis de los mercados laneros con la aparición de vellones de diferentes procedencias y la reducción de la cabaña durante la Guerra de la Independencia. Estos elementos provocan que la cría de ganado merino para la producción de lana deje de ser un gran negocio ante el aumento de los costes de producción y el estancamiento del

1. “La *Transumanza* non fu solo un fatto settoriale, economico e coreografico: fu anche un fatto di cultura, di civiltà. Gli studiosi moderni, infatti, nel richiamare tale fenomeno, parlando della *civiltà della trashumanza*, perche i suoi modelli -economici e sociale, culturali e religiosi, urbanistici e architettonici, etici e giuridici, di usi e costumi, di mentalità, di gusti, ecc...- sono quelle tipici di una civiltà largamente influenzata dalla pastorizia transumante...” (Paone, 1987,7-8).

precio de la lana, lo que motiva a los grandes propietarios a deshacerse de los rebaños y buscar otro tipo de actividades económicas más rentables, pasando una buena parte de la cabaña a manos de mayores y pastores.

Los pequeños ganaderos, recién llegados a la propiedad del negocio buscaron soluciones alternativas como la comercialización de carne en vez de lana, lo que trajo como consecuencia la pérdida de la calidad de las lanas, situación que se conserva hasta nuestros días, y un cambio radical en el concepto de producción. Así mismo se empiezan a producir cambios muy notables en las técnicas ganaderas al variar de forma importante la composición y número de cabezas de los rebaños junto a la variación de producto final a obtener.

Otros ejemplos de la influencia de factores externos sobre el mundo trashumante los podemos encontrar en la gestión de los pastizales comunales. Durante largo tiempo, y especialmente por algunos juristas, se ha considerado gestión de pastos comunales como un paso en la evolución de un primitivo comunismo agrario (García de Enterría, 1974). Sin embargo esta idea de evolución cultural ha sido puesta en discusión por diferentes autores. Gimenez plantea que el régimen comunal "no representa una fase de la evolución sino un segmento sociocultural que evoluciona según la Sociedad Mayor" (Gimenez, 1991,508). Y que en muchas ocasiones son instituciones creadas a partir de un impulso estatal motivadas por distintas circunstancias históricas²; de la misma manera que el Estado ha sido en ocasiones responsable de su disolución. En definitiva que es una institución que se ha ido adaptando a las nuevas realidades forzada normalmente por cambios exteriores.

En este mismo sentido podríamos incluir las vías pecuarias, caminos definidos y reglamentados no de forma tradicional sino a partir de normativas estatales que definen sus itinerarios, anchuras, vigilancia, etc.

Tampoco podemos considerar que los conocimientos de los pastores sean exclusivamente asumidos por tradición oral. Existen manuales de formación que fueron ampliamente difundidos y donde se podían aprender diferentes técnicas pastoriles encaminadas a un mejor manejo de los ganados. Conviene recordar que la mayoría de los pastores sabían leer y escribir lo que les facilitaba el acceso a este tipo de materiales. Por tanto la uniformidad de actividad ganadera presente en la cultura trashumante no podemos atribuirla sólo a la coincidencia en los pastos del sur, sino quizá en parte también a estas obras. De entre ellas podemos destacar el trabajo de Daubentón *Instrucción para pastores y ganaderos*, especie de catecismo que abarca prácticamente la totalidad de los temas de interés para un pastor y que ve la luz en 1798.

En esta misma línea se encuadra también la publicación de Manuel del Río *Vida Pastoril*, publicada en 1828. En este trabajo "lo primero que se ha escrito por un Pastor español" (RIO, 1828, ed. 1978, p. 31) (lo que quizá nos indique su conocimiento de otros trabajos como el citado anteriormente) hace un repaso completo a lo que son las técnicas que un pastor trashumante debe conocer desde la organización del rebaño (número de pastores, manejo de perros, rediles, chopos) hasta la realización de diferentes labores como la paridera o el esquila,

2. Sirva como muestra la afirmación de Nieto "Para nosotros, la propiedad comunal surge en España, fundamentalmente, como consecuencia de las tareas repobladoras que tuvieron lugar de modo importante, aunque no exclusivo, durante los primeros siglos de la Reconquista" (Nieto, 1964,54)

prestando un especial atención al tratamiento de múltiples enfermedades y dolencias de la ovejas.

Podríamos incluir otros aspectos dentro de esta línea, como la alimentación regulada por normativa, pero sirvan estos ejemplos para plantear que la vida de la trashumancia no ha sido en absoluto lineal, sino más bien al contrario ha sufrido diferentes cambios de rumbo como consecuencia de una evolución histórica por otra parte lógica. Y que no podemos considerar tampoco, como últimamente se puede leer en diferentes medios, que todos los elementos presentes en el mundo trashumante son supervivencia de una cultura milenaria. Muchos de ellos han dependido, cuando no han estado directamente organizados, de factores ajenos al propio mundo pastoril.

Así pues en la actualidad nos encontramos con un paso más de la evolución de una técnica que deberíamos analizar como tal, al margen de planteamientos un tanto nostálgicos que, en nuestra opinión, no ayudan a las posibilidades de mantenimiento de la actividad y la cultura que lleva asociada.

Por lo que respecta a la situación actual de la trashumancia de largo recorrido, podemos afirmar que se encuentra en toda la Europa mediterránea y claro está en España, en una clara fase regresiva.

En lo que respecta al número de cabezas, la disminución es evidente³: en 1781, según el memorial de Mesta el censo de lanar trashumante en España alcanzaba 2.228.035 cabezas; en 1892 en el Avance de la Riqueza Pecuaria ya sólo se contabilizan 1.355.630, posiblemente incluyendo algún trasterminante. El año 89 sólo existían 255.323 ovejas que realizaran la marcha repartidas en 514 rebaños.

Su distribución por provincias es la siguiente:

	PROPIETARIOS	CABEZAS
León	230	54217
Cuenca	61	49141
Teruel	84	37998
Soria	43	36880
Zamora	5950	
La Rioja	5	5200
Palencia	12	12925
Burgos	2	2550
Avila	50	15776

La tendencia de los ganaderos ha sido la de ir transformándose en estantes o, al menos, en trasterminantes. Sin embargo la política de subvenciones (en especial la prima de compensación de renta que cada ganadero recibe por madre de cría) ha modificado en parte es-

3. Los datos que se ofrecen a continuación, así como las informaciones referidas a la situación actual, han sido obtenidos durante el trabajo de investigación que realizó nuestro equipo para el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura que, bajo la dirección de Luis Vicente Elias, se realizó durante los años 89-91 en todo el territorio nacional

ta tendencia a la baja. Al igual que sucede con el resto de lanares esta ayuda proporciona una rentabilidad de las explotaciones que ha permitido aumentar en los últimos años el número de cabezas de lanar en nuestro país (Barco & Domenech, 1994)⁴.

Por lo que respecta al transporte, queda palpable el abandono de los desplazamientos a pie en los largos recorridos. En la actualidad solo el 1% continúan realizando el viaje por este sistema tradicional. El 86 % de los viajes realizados en el año 90 se realizaron en ferrocarril y el 13 % restante por carretera. Sin embargo en estos últimos años parece existir una preferencia de los trashumantes por este último sistema de desplazamiento. A pesar de no disponer de datos estadísticos completos de los últimos años, sí parece clara la voluntad de los ganaderos por elegir la carretera ante las dificultades y aumento de precio de Renfe y la comodidad para ganados y pastores.

Lo que también parece claro es la pérdida de importancia de las cañadas en el hecho trashumante. Así de los 124.336 km. de cañadas que se calcula existen en el país (Mangas, 1992) aproximadamente 1.100 son utilizados por los trashumantes (Elías & Grande, 91) . En provincias como Logroño de los 2.167 km. de caminos pastoriles solo son utilizados poco más de 10 (0,5 %).

Si bien es cierto que no se contemplan los recorridos de trasterminantes, no parece menos claro que la trashumancia y la permanencia de las cañadas, pese a algunas opiniones difundidas a través de los medios de comunicación, son en la actualidad procesos relativamente independientes, estando la permanencia de la granjería trashumante condicionada más por factores de tipo económico y social que por el estado de conservación de las vías pecuarias.

Del mismo modo se han producido algunos cambios importantes en los pastores y sus formas de vida.

En primer lugar podemos hablar de una mayoría de pastores- ganaderos, que son propietarios de sus rebaños, y que gestionan las explotaciones en grupo familiares. Así mismo hay una reducción clara del número de pastores que acompaña un rebaño motivado por los altos costes de personal que esto conlleva. Por otra parte existe un perfil de pastor asalariado, con escasa cualificación técnica y con un régimen de contratación basado en la normativa laboral vigente.

Existe una cierta resistencia de los pastores a abandonar el oficio. Mantienen un cierto orgullo de trashumantes que todavía mueve a algunos a mantenerse en la actividad. A esto hay que añadir la conciencia de ser "los últimos" de una cultura que agoniza y de ser los depositarios, en especial la gente mayor, de unos conocimientos que desaparecerán en breve.

Sin embargo, y pese a lo que pudiera pensarse, buena parte de los trashumantes actuales son relativamente jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y 40 años. Esto queda más claramente reflejado en la zona de Albarracín, Cuenca y Guadalajara (Bacaicoa, Elías & Grande, 1993) coincidiendo, curiosamente, con el zona de un mayor número de cabezas trashumantes. Dos razones son a nuestro entender las que provocan este hecho: las dificul-

4. Este estudio refleja claramente la tendencia a la baja desde el año 62 al 82 y una importante recuperación a partir del año 1988, coincidiendo con la puesta en marcha de las primas.

tad para los jóvenes de encontrar formas para ganarse la vida en las comarcas de origen y la posibilidad de poder mantener durante el invierno, cuando las localidades serranas están casi despobladas, una vida social en las provincias del sur.

Coincidiendo con lo anterior está el hecho de que cada vez sean más frecuentes los matrimonios entre pastores y mujeres de las zonas de invernada. Esta circunstancia es opuesta a lo que se había venido realizando tradicionalmente los pastores y a ciertas malas relaciones sociales que existían entre ambos grupos sociales. Así ha quedado reflejado en algunos refranes y dichos "en la mancha el que no mancha tizna" o "más vale tener una mancha en la familia que un familia en la Mancha" (Eliás, 1989, 43). Sin embargo en la actualidad esta circunstancia ha cambiado radicalmente, dándose el caso de que numerosos trashumantes hayan cambiado su lugar de residencia trasladándose con toda la familia al sur de forma definitiva.

Los pastores actuales han perdido buena parte de los saberes de antaño, y de las formas de vida. El vestuario, la alimentación, la veterinaria popular, la meteorología, etc. distan mucho de gozar de la riqueza del pasado, basándose en la actualidad en elementos completamente convencionales. El valioso patrimonio cultural trashumante podemos considerarlo prácticamente desaparecido entre los actuales ganaderos en activo.

Algunos problemas van a condicionar en nuestra opinión el futuro de esta secular actividad ganadera:

- 1.- La rentabilidad económica de las explotaciones. Un trashumante tiene en general un coste más elevado de explotación que un estante. En la actualidad podemos considerar que es la prima de compensación la que mantienen la actividad y que la desaparición de ésta conllevaría probablemente al fin de la trashumancia (y probablemente de buena parte de la ganadería ovina nacional).
- 2.- La dificultad de contratación de pastizales en especial en el sur donde un gran número de fincas están siendo dedicadas a otras actividades más rentables (cinegéticas, pastos para vacuno,...). A esto tenemos que sumar el alto coste que está adquiriendo el arrendamiento de los mismos.
- 3.- La escasez de pastores. Es difícil encontrar mano de obra y normalmente esta está muy mal cualificada. Problema agravado por el alto coste de salarios y cotizaciones que convierten el problema del personal en uno de los más acuciantes de los ganaderos.
- 4.- Problemas de transporte, en especial debido a las nuevas condiciones que la Renfe impone a los ganaderos a la hora de contratar los convoyes (precio, número de pisos, fechas, condiciones del transporte) y la necesidad de disponer de personal para realizar la marcha desde las estaciones de carga a los pastizales. La opción de transporte por carretera se limita por el mayor coste.
- 5.- La poca voluntad de algunos pastores por continuar con esta actividad. Aunque ya hemos visto que este es un dato relativo, es innegable que si muchos de los actuales ganaderos encontrarán una forma de vida más cómoda no dudarían en abandonar definitivamente la trashumancia.

Estos problemas tiene una replica en algunas condiciones que pueden revalorizar esta actividad vinculándola con otros sectores no pecuarios.

Así encontramos el interés medioambiental que estos momentos puede tener la conservación de la trashumancia, tanto para el mantenimiento de los pastizales de montaña, como en la utilización de la vías pecuarias como corredores verdes. Sería necesario estudiar de que manera esto podría repercutir en la calidad de vida de pastores, ganaderos y sus familias, tema que en ocasiones se olvida pero que es necesario abordar si se trata de fijar a la población mediante esta actividad.

Otro aspecto que puede contribuir a un cierto mantenimiento de la trashumancia en el tiempo, es el interés del público urbano en un cierto tipo de ocio cultural y natural (dentro de las nuevas tendencias del turismo rural y ecológico) y para el que este oficio podría brindar una excelente oferta.

De la aparición de estos intereses complementarios y el mantenimiento de un nivel de vida digno para los pastores y sus familias, dependerá la desaparición a corto plazo de esta actividad, básica durante siglos en la economía de todos los países mediterráneos.

BIBLIOGRAFÍA

- BACAICOA, I.; ELIAS, J.M. & GRANDE J. *Albarracín-Cuenca-Molina*. Cuadernos de la Trashumancia nº 8, Madrid, ICONA, 1993.
- BARCO, E. & DOMENECH, J. *Mil millones de ovejas*, Logroño, Fundación Caja Rioja, 1994.
- DAUBENTON, C. *Instrucción para pastores y ganaderos*. Madrid, Imprenta Real, 1798.
- ELIAS, J.M. & GRANDE, J. "Cañadas en uso por los ganaderos trashumantes en la actualidad" en *Caminería Hispánica*, Madrid, CSIC, 1991, Tomo I pp.187-198.
- ELIAS, L.V. & MUNTION, C. *Los pastores de Cameros*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1989.
- FRIBOURG, A. "La trashumancia en España" en *Annales de Geographie*, XIX, 1910, pp.231-244. (Reproducido en GARCIA MARTIN, P. *Contribución a la historia de la trashumancia*, Madrid, 1986, pp.137-154.
- GARCIA DE ENTERRIA, E. "Las formas comunitarias de propiedad forestal y su posible proyección futura", *Conferencias sobre derecho y propiedad forestal*. Madrid, E.T.S.I. de Montes, 1974, pp.117-205.
- GARCIA SANZ, A. "La agonía de la Mesta y el hundimiento de las exportaciones laneras: un capítulo de la crisis económica del antiguo régimen en España." en *Agricultura y Sociedad*, nº 6 enero- marzo 1978, pp-283-356.
- GIMENEZ, C. *Valdelaguna y Coatepec. Permanencia y funcionalidad del régimen comunal agrario en España y México*, Madrid, M.A.P.A., 1991.
- NIETO, A. *Los bienes comunales*. Madrid, Editorial Revista de Derecho Privada, Madrid, 1964.
- PAONE, N. *La transumanza. Immagini di una civiltà*, Isernia, Cosmos Iannone Editore, 1987.
- RIO, M. DEL. *Vida pastoril*, Madrid, Imprenta de Repulles, 1828. Edición facsímil Diputación provincial de Soria, Almazán, 1978.